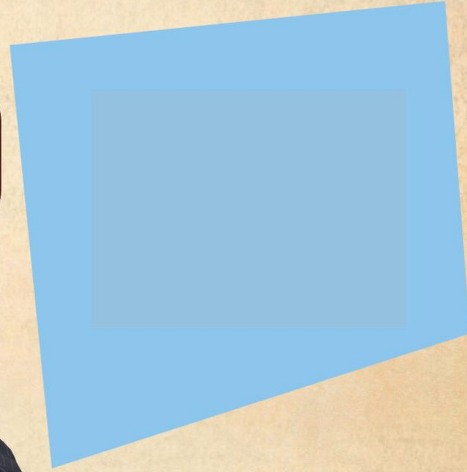
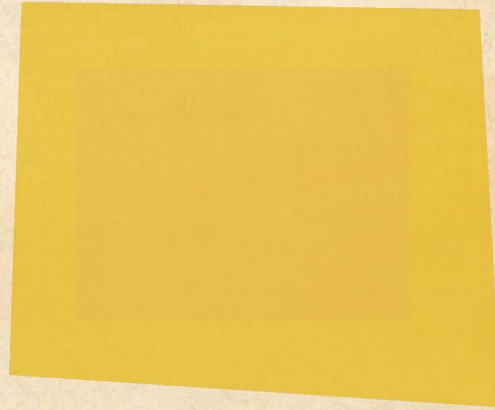


Desliza para
ir a la siguiente
página



el
CHULLA

Desliza para
ir a la siguiente
página



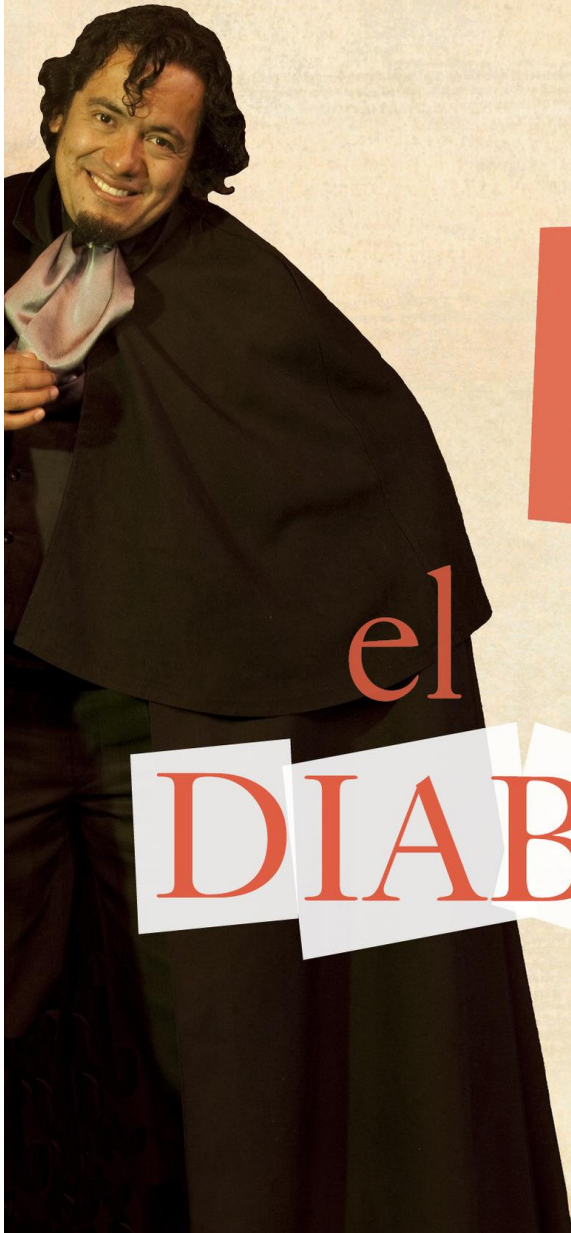
ana luisa
MUÑOZ

Desliza para
ir a la siguiente
página

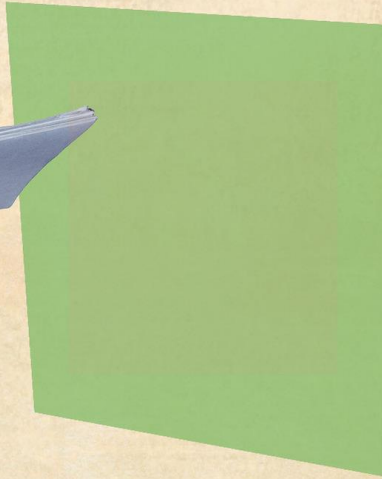


El Señor de las tinieblas, el Supay, Mandinga o el Diablo quiteño. Personaje que habla de vivos y de muertos; de lo que muchos quieren callar, destruir u ocultar. Con ironía y sensibilidad nos cuenta anécdotas curiosas sobre el "lado oscuro" de la ciudad en los últimos siglos.

el DIABLO



Desliza para
ir a la siguiente
página



el
ESTUDIANTE



SitiOs de
ViSitA



Haz "click" sobre cada foto para más información.

Sitios de Visita



Desliza para ir a la siguiente página

Las Rutas de Leyenda recorren en visitas diurnas y nocturnas los principales lugares de nuestro Patrimonio Cultural.



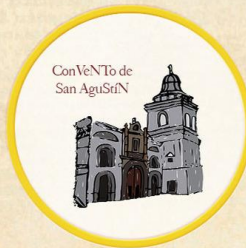


Haz "click" sobre
cada foto para
más información.

SitiOs de ViSitA



Desliza para
ir a la
siguiente
página





Haz click en el título para leer la leyenda



Haz click en el título para leer la leyenda



Haz click en el título para leer la leyenda



Haz click en el título para leer la leyenda



Desliza para ir a la siguiente página

la crUz
de piEdra

La leYeNda
de cAntuÑa

el galliTo de
IA caTedraL

la cAJa
RoNca



Leyendas



Desliza para
ir a la
siguiente
página



Haz "click" en el
título y regresa
al inicio de
la sección
Leyendas

la cruz de piedra



A una cuadra y media de la Capilla Mayor, había una casa con el techo bajo y extendido, tenía una tienda y dos ventanitas a los lados, de manera que por la noche en verdad parecía la cabeza de un duende. Por eso su nombre "la Fonda del Duende Negro".

En un cuarto de esa casa, se reunían tres caballeros vestidos de blanco, con capas negras y sombreros alones. Se sentaban alrededor de una mesa, concentrando su atención en un reñido juego de baraja, las apuestas se repetían y la suerte, se posaba en uno y en otro, infundiéndoles entusiasmo y capricho.

Cuando la noche llegaba a su fin, festejaban el resultado apurando reforzadas copas del mejor vino y se retiraban a descansar en sus moradas, citándose para la noche siguiente.

Una noche estuvieron tan contentos al iniciar la partida de baraja, que bebieron más de la cuenta. Al dar las doce de la noche interrumpieron de repente la partida y uno de ellos dirigiéndose al otro, visiblemente colérico, le dijo:

- Así no juega un caballero!
- Estás equivocado, pues he jugado muy limpio, repuso el otro calmadamente.
- Te digo que no, porque viste mis cartas!
- Te aseguro que no, pues ha sido sólo una casualidad que haga esta buena jugada.
- Eres un embustero!
- Pero, hombre! No hay motivo para que te enojés. Estás equivocado!
- El equivocado eres tú, porque a sujetos de tu calaña se trata de este modo!
Levantándose violentamente de su asiento, asestó a su contrincante una tremenda puñalada. Al poco rato, un hilo de sangre que le salía del pecho, manchaba su vestido blanco y caía en su capa negra.

Inquieto el dueño preocupado por los posibles resultados con la policía, obligó al otro compañero que sacar el supuesto cadáver.

Efectivamente, este lo cargó sobre sus hombros y abandonó la fonda. Lo llevó hasta la esquina del atrio de la Catedral, de repente oyó una voz lastimera que le decía:

- Espera... Hazme descansar un momento!
- Mira... acércate, repitió entonces el herido.
- Estás grave? vamos a mi casa para que te cure un médico, le contesto.
- No, óyeme, y te ruego que guardes un secreto, quítame el sombrero, replicó el herido haciendo un esfuerzo para reprimir el dolor.
- Ya está; pero... si eres un sacerdote!
- Ya lo ves; pero hago solemne promesa, de que si salgo con vida, no volveré más a estas correrías e influiré en todo medio para que en este mismo sitio se levante una cruz de piedra, como recuerdo perdurable de mi conversión!
- Es necesario curarte. Vamos, que te cargo!
- Aguarda. Llévame mejor a la casa de la familia que está en la Loma Grande!

Y sucedió que el leal amigo del herido, hizo todo esfuerzo para llevarle a la casa indicada, dando rodeos por calles apartadas y oscuras, para que nadie se informara del asunto.

Aunque en lo que se refiere al secreto, parece que no anduvo discreto porque aún varios días después la gente iba a la esquina del atrio de la Catedral, a mirar la sangre que había quedado allí, insistiendo en que los tres amigos pertenecían a familias quiteñas muy distinguidas y ricas, que por casualidad se habían conocido en la Fonda del Duende Negro.

De que el herido salvó de la muerte, no hay duda, como también de que se concretó contrito y santamente al ejercicio de su misión sacerdotal, porque al cabo de poco tiempo, en la esquina del atrio de la Catedral, se levantaba majestuosamente una cruz de piedra labrada, que se conserva hasta nuestros tiempos como un apreciado monumento colonia!

Fue cabalmente obra del religioso herido que milagrosamente salvó su vida.

Desliza para
ir a la siguiente
página





Desliza los textos en forma vertical

Desliza para ir a la siguiente página



Haz "click" en el título y regresa al inicio de la sección Leyendas

La leyenda de Cantuña





Desliza los textos en forma vertical

Desliza para ir a la siguiente página



Haz "click" en el título y regresa al inicio de la sección Leyendas



el gallito de LA caTedral

Desliza los
textos en forma
vertical



Haz "click" en el título
y regresa al inicio de la
sección Leyendas

la cAJa RoNca



Rutas
de Leyenda

NAVEGACIÓN



Desplazamiento de texto



Desliza para ver las imágenes



Desliza la pantalla en forma horizontal para ir a la siguiente página



Topa la pantalla para ver las categorías



Botones de navegación a secciones del libro



Ampliar imagen

mULtIMedIA

Link



Click para ver el video



quito
etERNO



eQuipo



Rut@s
de Leyenda



PERSONAJES



SitiOS de
visitA



Leyendas





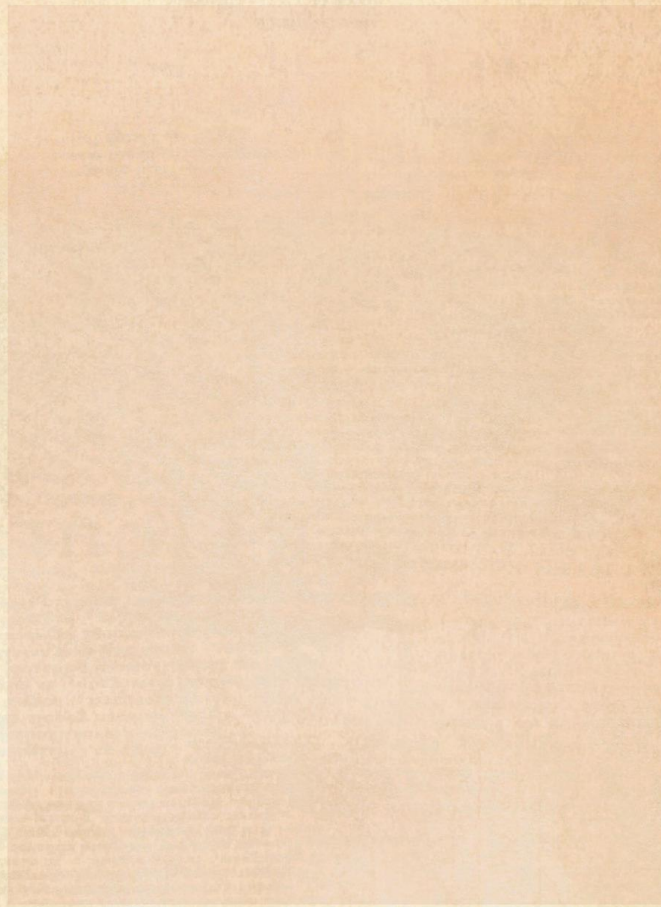
quit0 eTERNO



Desliza para
ir a la
siguiente
página



eQuipo



Desliza para
ir a la
siguiente
página



Rutas de Leyenda

Desliza para
ir a la siguiente
página





temáticas



 RUTAS de LEYENDA

educativas



 RUTAS de LEYENDA

especiales



 RUTAS de LEYENDA



Desliza para
ir a la
siguiente
página

PERSONAJES

Desliza para
ir a la siguiente
página





PERSONAJES



Desliza para
ir a la siguiente
página



manuela

SÁENZ

Desliza para
ir a la siguiente
página



el DANZANTE

Desliza para
ir a la siguiente
página



EL ALMITA

del purgatorio



Desliza para
ir a la siguiente
página



la CHICHERA

Desliza para
ir a la siguiente
página



la YUYERA

Desliza para
ir a la siguiente
página



la PANADERA